

1 Timoteo 1 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Pablo, apóstol del Mesías Jesús por disposición de Dios, nuestro salvador, y de Jesús Mesías, nuestra esperanza,
2. a Timoteo, hijo legítimo en la fe. Te deseo el favor, la misericordia y la paz de Dios Padre y del Mesías Jesús, Señor nuestro;
3. Al salir para Macedonia te encargué que no te movieras de Efe-so; tenías que mandarles a algunos que no enseñaran doctrinas diferentes
4. ni se ocuparan de cuentos e interminables genealogías, cosas que llevan más a discusiones que a formar en la fe como Dios quiere.
5. Esa orden tiene por objeto el amor mutuo, que brota del corazón limpio, de la conciencia honrada y de la fe sentida.
6. Algunos han fallado en esto y se han dado a vanas palabrerías;
7. pretenden ser maestros de la Ley, cuando no saben lo que dicen ni entienden de lo que dogmatizan.
8. Sabemos que la Ley es cosa buena siempre que se tome como Ley,
9. sabiendo esto: que no ha sido instituida para la gente honrada; está para los criminales y rebeldes, para los impíos y pecadores, sacrílegos y profanadores, para los parricidas, matricidas y asesinos;
10. para los libertinos, invertidos y traficantes de esclavos; para los tramposos, perjuros y para todo lo demás que se oponga a la sana enseñanza
11. según el evangelio de la gloria de Dios bienaventurado, que me han confiado.
12. Qué agradecido estoy al que me dio fuerzas, al Mesías Jesús Señor nuestro, por la confianza que tuvo en mí al designarme para su. servicio;
13. en mí, antes un blasfemo, perseguidor e insolente. A pesar de eso, como lo hacía con la ignorancia del que no cree, Dios tuvo misericordia de mí;
14. y se desbordó la generosidad de nuestro Señor, dándome fe y amor cristiano.
15. Mucha verdad es ese dicho, digno de que todos lo hagan suyo: "que el Mesías Jesús vino al mundo para salvar pecadores"; nadie más pecador que yo,
16. pero, precisamente por eso, Dios tuvo misericordia de mí, para que el Mesías Jesús mostrara en mí el primero hasta dónde llega su paciencia, proponiendo un ejemplo típico a los que en el futuro creyeran en él para obtener vida eterna.
17. Al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.
18. Te encomiendo dar estas instrucciones, Timoteo, hijo mío, ateniéndome a aquellos mensajes inspirados que se referían a ti; apoyado en ellos presta servicio en este noble combate,
19. armado de fe y de conciencia honrada. Algunos se desentendieron de ella y han naufragado en la fe,
20. entre ellos Himeneo y Alejandro; yo los entregué a Satanás para que aprendan a no ofender a Dios.